

KLOAKA & LOS SUBTERRÁNEOS

EL INSTINTO DE VIVIR

ROGER SANTIVÁÑEZ

PRÓLOGO DE
LUIS FERNANDO CHUECA



PESOPLUMA

Kloaka & los subterráneos: el instinto de vivir

Este libro no podrá ser reproducido, total ni parcialmente, sin el previo permiso escrito de la editorial. Reservados todos los derechos de esta edición para todo el mundo.

© Roger Santiváñez, 2021

© Pesopluma, 2021

1ª edición: julio 2021

Tiraje: 1000 ejemplares

Piloto: Teo Pinzás

Copilota: Paloma Reaño

Tripulante: Ligia Boga

Diseño y diagramación: Daniela de los Ríos

Imagen de cubierta: composición de Daniela de los Ríos elaborada a partir de dos afiches de Enrique Polanco, un afiche de Alfredo Márquez y una fotografía de Caretas.

ISBN 978-612-4416-25-5

Proyecto editorial N° 31501202100409

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2021-06586

BENEFICIARIO DE LAS LÍNEAS DE APOYO
ECONÓMICO PARA EL SECTOR CULTURA



Editado por Pesopluma S.A.C.

Pque. Francisco Graña 168, Magdalena del Mar, Lima – Perú

www.pesopluma.net | contacto@pesopluma.net

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

Psje. María Auxiliadora 156-164, Breña, Lima – Perú

Julio de 2021

ÍNDICE

| | |
|--|---------------|
| AGRADECIMIENTOS | 11 |
| <i>PRE-FACE</i> | 15 |
| KLOAKA, LOS SUBTES, LOS OCHENTA: FRAGMENTOS DE UN ESPEJO ROTO | 17 |
| «HAY QUE ROMPER CON TODO»: ORÍGENES DEL MOVIMIENTO KLOAKA | 37 |
| El Movimiento Kloaka: en el epicentro del caos | 39 |
| Nor-Kloaka | 55 |
| Del Movimiento Kloaka a la nueva poesía | 57 |
| Poetas & lumpen reunidos: Kloaka en La Catedral | 65 |
| La Kloakada | 71 |
| <i>Teleshoots</i> : Kloaka en síntesis | 75 |
| <i>Poiesis</i> - Reyes en el caos | 77 |
| SUBTE: EL SONIDO DE LA UTOPIA | 81 |
| Del Movimiento Kloaka al rock subterráneo | 83 |
| Kilowatt & la célula rock del Rímac (<i>early 80s</i>) | 85 |
| El sonido de la utopía | 91 |

| | |
|---|----------------|
| La movida española & el rock subterráneo del Perú: hipótesis & testimonio | 95 |
| Los orígenes del rock subterráneo peruano | 105 |
| Demolición: rock & poesía | 111 |
| Leo Scoria: imágenes de una grabación | 121 |
| La memoria del corazón | 123 |
| Conocimiento de Fernando <i>Cachorro</i> Vial | 131 |
| «Miras la violencia como un imbécil»: el <i>Sentimiento de agitación</i> de Eutanasia | 135 |
| La Voz Propia de la movida suburbana | 137 |
| <i>Poesis</i> - Poder del alma (poema-film) | 141 |
| AROUND | 157 |
| Los Lunes del Sapo: rock & poesía en Quilca durante los noventa | 159 |
| La poesía de un rocanrolero | 163 |
| Huayco: «La Realidad nos dio la razón» (y la locura) | 167 |
| Ricardo Quesada: el poeta inmolado | 175 |
| Todo acto o voz genial viene <i>Del pueblo</i> y va hacia él | 181 |
| Kilka Chous: orígenes de la movida contracultural | 187 |
| <i>Poesis</i> - Cor Cordium | 195 |
| ANEXOS KLOAKENSIS | 197 |
| Entrevistas | 199 |
| Manifiestos | 231 |

| | |
|-----------------------|-----|
| Testimonios | 247 |
| Miscelánea | 257 |
| Diagramas & extras | 269 |
| Bibliografía esencial | 283 |

EL MOVIMIENTO KLOAKA: EN EL EPICENTRO DEL CAOS¹

UNA

El 30 de agosto de 1982, durante una clara tarde preprimaveral, me hallaba deambulando por el centro de Lima. Después de mi acostumbrado vagabundeo solitario decidí recalar en el restaurante Wony, conocido lugar de encuentro de artistas y poetas jóvenes por aquella época. El azar quiso que, mientras degustaba una cerveza Cristal en el segundo piso, apareciera Mariela Dreyfus², joven poeta y amiga mía de los claustros sanmarquinos. Ambos estábamos un tanto deprimidos. Poco antes habíamos participado en repetidas reuniones, durante el verano de ese 1982, junto a Dalmacia Ruiz-Rosas, José Antonio Mazzotti y Rafael Dávila-Franco³, con el objetivo de lanzar un nuevo movimiento literario que debía empezar con una revista denominada *Tienda de Marimba*, pero ese proyecto se había diluido con el paso de los meses. No sé por qué esa tarde, de pronto, comenzamos a sincerarnos: al ritmo de

1 - Texto aparecido en el N° 19 de la revista *Flecha en el Azul* (pp. 52-55), publicada en octubre de 2002.

2 - Mariela Dreyfus, poeta de la generación del ochenta, cofundadora del Movimiento Kloaka. Su obra se encuentra reunida en el volumen *Gravedad (poemas reunidos)* (Arte Poética Press, Nueva York, 2017). Actualmente, es catedrática en la New York University.

3 - Dalmacia Ruiz-Rosas, poeta de la generación del ochenta. Entre sus principales libros podemos mencionar *Secuestro en el jardín de las rosas* (Hipocampo, 1998), *Conjunto de objetos encontrados* (Hipocampo, 2006) y *Roce en roq* (Travesía Editores, 2012).

José Antonio Mazzotti, poeta de la generación del ochenta. Su obra está reunida en el volumen *El zorro y la luna (poemas reunidos)* (Axiara, 2021).

Rafael Dávila-Franco, poeta de la generación del ochenta, autor de *Animal de las veredas* (Ediciones Los Reyes Rojos, 1984) y *Tránsito (zona lírica)* (El de al Lado Editores, 1988).

las chelas, exteriorizamos mutuamente la profundidad de nuestro vacío existencial, las *paltas* de la infancia y adolescencia, la neurosis de nuestra experiencia como hijos de la clase media en el Perú y, sin demora, llegamos a la conclusión de que estábamos en contra de toda la sociedad establecida. Como poetas deseábamos ardientemente expresar esto que bullía en nuestros corazones tan frescos: ella frisaba los veintidós y yo apenas pasaba los veinticinco.

«Hay que romper con todo», fue la consigna que inventó Mariela en ese supremo instante de lucidez, y entonces decidimos organizar un nuevo movimiento literario. Indudablemente, ambos estábamos «iluminados» no solo por las chelitas, sino por el pensamiento de dos monstruos sagrados de la modernidad que podríamos sintetizar en dos de sus máximas: «Hay que cambiar la vida» (Rimbaud) y «Hay que transformar el mundo» (Marx). Obsesionados por esta necesidad leninista de actuar y confirmados por nuestra fervorosa lectura de Vallejo —«Hay, hermanos, muchísimo que hacer»—, resolvimos denominarnos Kloaka, tratando de llamar la atención sobre una sociedad a la que por todos lados le brotaba la pus (siguiendo a González Prada). «El Perú es una gran cloaca», es lo que buscábamos decir.

También, respecto al nombre Kloaka, cabe precisar que durante la plática recordé que una vez, por 1975, en los días de la revista *Auki*, Luis La Hoz⁴ me había comentado que de publicar una revista de poesía la habría llamado *Cloaca*, porque era ese el símbolo de lo urbano. Por otro lado, un poco antes, yo había leído *Sobre*

4 - Luis La Hoz, poeta de la generación del setenta. Ha publicado los poemarios *Ángel de Hierro* (edición de autor, 1984), *Los adolescentes* (Ediciones de los Lunes, 1987), *El anti-guero ardor* (Ediciones de los Lunes, 1993), *Oscuro y diamante* (Banco Central de Reserva del Perú, 1998), *Los poemas de Federico* (edición no venal, 2003), *Una flor amarilla* (Ediciones del Mono Armado, 2004), *Geografía inútil* (Estruendomudo, 2006) y *El sol entre las islas* (Summa, 2017), además de las antologías de su obra *Cosa de nadie*, *100 poemas* (Fondo Editorial de Cultura Peruana, 2010) y *Poesía (im)pura* (Caza de Libros, 2018). Asimismo, ha sido el antologador de los libros *Vendrá la muerte y tendrá tus ojos*, *33 poetas suicidas* (Ediciones de los Lunes, 1989) y *10 aves raras de la poesía peruana* (Fondo Editorial de Cultura Peruana, 2007).

héroes y tumbas, de Ernesto Sábato, y estaba fascinado con un capítulo en el que el personaje principal recorre las cloacas de Buenos Aires, meditando acerca de que allí vibraba la verdadera vida y no en la superficie de la cotidiana mascarada social del sistema burgués. Por último, asumiendo la mejor herencia de las vanguardias históricas, decidimos usar la letra «k», recalcando la búsqueda de nuestra identidad nacional en el sonoro y potente fonema /k/ del idioma kechua.

Nosotros proveníamos de lo que se podría llamar el Estado de bienestar del reformismo velasquista e, inmediatamente antes, de la conciencia política generada por la respuesta popular al desmontaje de las reformas del fascistoide gobierno de Morales Bermúdez, quien, presionado por las huelgas y movilizaciones de 1977 y 1978, se vio obligado a convocar a elecciones generales en 1980. Dichas elecciones las ganó el candidato conservador Fernando Belaúnde, gobernante que —por supuesto— no resolvió los problemas fundamentales que aquejaban al pueblo peruano; muy por el contrario, campeaba el hambre y la desesperación entre las mayorías, y la corrupción se apoderó como una peste de todas las esferas del poder. En ese sentido, la vuelta a la democracia formal con Belaúnde Terry no había significado sino un alarmante crecimiento del índice de miseria para las masas populares y un aumento del narcotráfico, a lo cual se sumó la guerra iniciada por Sendero Luminoso en Ayacucho. Estábamos, pues, habitando en el epicentro del caos.

Existía también en nosotros una pasión por la contracultura y lo *underground*, y si a esto le sumamos una fascinación por la ciudad y todas las contradicciones de la vivencia urbana, comprendemos mejor la lucha por una transparencia o desnudez en nuestros actos: algo así como la verdadera vida y no la hipocresía de la mascarada social. La auténtica humanidad latía en las cloacas y no en la superficie ni en la apariencia de la cotidianidad cuadrículada. Por eso aspirábamos a una revolución interior y personal que fuera capaz de sacarnos de nosotros mismos y situarnos en *otro lugar*. Esto debía traducirse en el lenguaje de una nueva poesía: de allí

la experimentación con el habla callejera que varios emprendimos; pero también implicaba un riesgo y queríamos vivir en los límites de un mundo cuestionado, solo insuflados por una mística que se reconocía en la mitología de la subversión: desde el anarquismo hasta el rock.

Mariela y yo decidimos pasarle la voz de la buena nueva a dos muchachos que estudiaban Literatura en San Marcos, a quienes consideramos aptos para computar el mensaje de Kloaka: Guillermo Gutiérrez Lymha⁵, dueño del espíritu más radical del momento; y Edián Novoa⁶, interesado en trasladar a la prosa narrativa la coloquialidad de las esquinas juveniles de los barrios. Entonces se produjo la reunión fundadora, el 7 de septiembre de 1982. Recuerdo la fecha exacta porque acordamos que en el plazo de un mes, el 7 de octubre (día de la fundación del Partido Comunista Peruano por José Carlos Mariátegui), entregaríamos cada uno un boceto de manifiesto con la finalidad de redactar el Manifiesto del Movimiento Kloaka. La reunión duró todo el día. A partir de ahí, nos entregamos a catárticas confabulaciones en las que, a la manera del psicoanálisis, cada uno iba contando su pasado, sus tormentos interiores y sus sueños más álgidos. Estas maratónicas reuniones tenían lugar en el cuarto que yo habitaba en la casa de una tía paterna, la mitológica Emma, en el 724 de la avenida Bellavista en el Rímac. De allí salíamos alucinados —en trance— directamente hacia el Wony, donde rematábamos la noche.

Éramos cuatro (Mariela, Edián, Guillermo y quien redacta este documento). Hubo una tarde en la que hicimos un pacto de sangre y decidimos ir a celebrarlo a una famosa cantina delincuencial, La Llegada, sita en el jirón Apurímac, a espaldas del entonces Minis-

5 - Guillermo Gutiérrez Lymha, miembro del núcleo inicial del Movimiento Kloaka y autor de varias ediciones marginales de su poesía.

6 - Edián Novoa, miembro del núcleo fundador de Kloaka y autor del libro de relatos *Tampoco, tan poco* (Comité Killka, 1990), y de los poemarios *S/il/vana o el desamor* (Editorial Apogeo, 2020) y *No hay tela para tanto muerto* (Apogeo, 2020).

terio de Educación y del Parque Universitario. Como corolario a la fundación y a nuestra posición radical frente al orden establecido, resolvimos fugarnos sin cancelar la cuenta, en medio de un bosque de botellas de cerveza, cosa que hicimos a toda velocidad por las intrincadas calles del centro tan solo por asumir un riesgo, contraviniendo las reglas de la moral establecida y, de paso, cumpliendo con la consigna propuesta por un verso de Enrique Verástegui en su libro *En los extramuros del mundo* (1971): «y corremos fugándonos sin cancelar la cuenta»⁷. Ningún mozo pudo alcanzarnos. Fue una emoción instantánea, digna de quienes por primera vez se colocaban por voluntad propia al margen de la sociedad. Éramos cuatro, repito. Una extraordinaria hermandad y solidaridad nos embargaba, llegando hasta a comer de un mismo y único plato durante esas reuniones de desnudamiento espiritual, fielmente acompañados por un Pradera, licor de fantasía muy en boga durante aquella época. Algo de ese ambiente y clima interno está retratado en el poema «Jugueteando» de Mariela Dreyfus, que reza: «esta es la danza de los muertos en noviembre», recopilado en su primer libro, *Memorias de Electra* (1984). Ese fue el intenso mes de la fundación, que hoy rememoro escuchando «Me and Sarah Jeanne» de Phil Collins y Genesis, tema que fuera un himno para nosotros aquel imborrable mes de septiembre de 1982 que jamás volverá.

Por entonces, Domingo de Ramos⁸ era un joven poeta y estudiante de Sociología en San Marcos. Mariela me habló entusiasmada

7 - Enrique Verástegui (1950-2018) es considerado uno de los poetas más importantes de la generación del setenta y del Movimiento Hora Zero, del cual fue miembro. Autor de libros clave para la poesía peruana del siglo xx, como *En los extramuros del mundo* (Carlos Milla Bartres editores, 1971), *Ángelus Novus I* (Ediciones Antares, 1989) y *II* (Ediciones Antares & Lluvia Editores, 1990), y *Monte de Goce* (Jaime Campodónico Editor, 1991). Su obra poética se encuentra reunida en *Splendor* (Proyecto Literal, Kodama Cartonera, Gráficografo Ediciones & La Ratona Cartonera, 2013). El verso en cuestión es parte del poema «Primer encuentro con Lezama», contenido en el libro *En los extramuros del mundo*.

8 - Domingo de Ramos, poeta miembro del Movimiento Kloaka y autor de los poemarios *Arquitectura del espanto* (Asalto al Cielo Editores, 1988), *Pastor de perros* (Asalto al Cielo Editores, 1993), *Ósmosis* (COPÉ, 1996) y *Erótika de Klase* (El Virrey, 2004), entre otros.

de él y lo invitó a una de las reuniones en el Rímac, esta vez en el garaje de la casa de la tía Emma. También estuvo allí José Alberto Velarde, un poeta de raíces aymaras que, a la sazón, estudiaba Psicología en la Universidad Inca Garcilaso de la Vega y tenía tras de sí una interesante historia de militante izquierdista en Buenos Aires y practicante de autostop por Bolivia y Brasil. La propuesta de Kloaka interesó a ambos y la química surgió espontáneamente: se integraron con pasión al movimiento. Ahora éramos seis. Domingo, en aquel momento, nos trajo su nueva voz: la inédita poesía del Cono Sur de Lima; y Pepe Velarde⁹ aportó una nueva biblia: *La gramática de la vida*, de David Cooper, y toda la antipsiquiatría, que fueron fundamentales para cimentar las bases ideológicas del movimiento. Éramos seis locos juntos en una mesa del segundo piso del Wony. Domingo de Ramos, a su vez, era exmilitante del Partido Comunista Revolucionario, y yo lo ubicaba de haberlo visto con uniforme único y su brazalete rojo en las asambleas de apoyo a la famosa huelga del SUTEP en 1979.

En eso, como un fino y espigado eucalipto, se apareció Mary Soto¹⁰, exmilitante del Partido Comunista Revolucionario-Trinchera Roja (PCR-TR). Yo la conocía de San Marcos. La presenté al Movimiento y un minuto después ya pertenecía a Kloaka. Actuábamos por ósmosis. Mary se convirtió en pionera de los estudios de género con sus incursiones en El Trocadero¹¹ y su poema «Mariposa de las viejas noches»¹². Era otra de las zonas de interés del Movimiento Kloaka y Mary era nuestra punta de lanza en ese desgarrado y

9 - José Alberto Velarde, poeta miembro del Movimiento Kloaka y autor, entre otros poemarios, de *Casa sin puerta* (Comité Killka, 1990), *Palabras anudadas* (Vericuetos, 1998) y *El río de las calles* (Hipocampo, 2020).

10 - Mary Soto, poeta miembro del Movimiento Kloaka y autora, entre otros poemarios, de *Limpios de tiempo* (1998) y *Ayataki de mi quebranto* (Canta Editores, 2020).

11 - Al respecto, se pueden revisar sus artículos publicados en el diario *El Observador* durante el año 1983.

12 - Este poema se publicó por vez primera durante la primavera de 1983 en el N° 24 de la revista *Agua*, dirigida por Lelis Rebolledo.



Foto del Movimiento Kloaka en La Herradura, tomada en diciembre de 1982 por Jorge Gálvez Jara y parte del archivo de la revista *Gente*. De izquierda a derecha: Domingo de Ramos, el autor, Mariela Dreyfus, Enrique Polanco, Edían Novoa, José Alberto Velarde, Mary Soto y Guillermo Gutiérrez. No aparece Julio Heredia, quien se uniría al Movimiento después. Fuente: cortesía de la revista *Gente* y Juan Zevallos Aguilar.

marginal mundo de la prostitución que —por lo menos literariamente— queríamos redimir. Ahora solo nos faltaba alguien que con su pincel captara todo el color expresionista de ese universo social y humano que Kloaka buscaba representar.

Carlos Enrique Polanco¹³, hoy reconocido pintor, apareció como una tromba en nuestras vidas kloakenses, aquella tarde de octubre o noviembre de 1982 en que se integró, con una gloriosa celebración por las calles del Cercado. Terminamos en el bar La Catedral, a donde nos guio Guillermo Gutiérrez. *El matrimonio*, se tituló simbólicamente el dibujo a tinta china que Polanco nos trajo en esa inolvidable ocasión. «Para mí Kloaka es la ciudad», me había dicho

13 - Carlos Enrique Polanco, pintor miembro del Movimiento Kloaka. Actualmente es considerado uno de los artistas plásticos peruanos de mayor prestigio.

unas noches antes, cuando le propuse participar en el Movimiento, durante una fiesta en el local de Huayco¹⁴, donde tenía su taller.

La voz empezó a correrse por toda la ciudad: «Los de Kloaka se reúnen todas las noches en el Wony». Redactábamos unas actas sobre distintos tópicos con la opinión de cada uno para componer un manifiesto que, con el vértigo vital de aquellos meses finales de 1982, nunca llegó a conjurarse. Quedaron los manuscritos guardados en fólderes que el viento se llevó. Más bien, lo que sí perduró como una especie de manifiesto inicial es la entrevista colectiva que nos hizo el poeta Julio Heredia¹⁵ para la revista *Gente*¹⁶ en diciembre de 1982 y publicada en enero de 1983. Lo alucinante es que Julio decidió integrarse al Movimiento la misma tarde de la interviú, entre la espuma de la cerveza y el mar de La Herradura. Así se terminó de gestar nuestro grupo y su propuesta.

DONA

Nos abocamos entonces a la preparación de nuestro recital de estreno. El 11 de febrero de 1983 nos presentamos en el ya desaparecido bar lumpen La Catedral, hoy legendario gracias a la novela *Conversación en La Catedral* de Vargas Llosa, con ex-

14 - Huayco fue un grupo de artistas plásticos formado por Juan Javier Salazar, Charo Noriega, Armando Williams, Mariela Zeballos, Herbert Rodríguez, María Lui y Francisco Mariotti, este último artifice de la idea original del grupo. Su taller estaba en una vieja casona en el parque de Barranco, la misma casa donde, ya refaccionada, funcionó por años La Estación de Barranco. Polanco, aunque no pertenecía a Huayco, tenía su taller (su cuarto) en el local del grupo. Así, por ejemplo, los afiches de Polanco para los eventos de Kloaka se imprimieron en la sala de serigrafía de Huayco. Así fue como conocí a los patas del colectivo. Para más información sobre el grupo, se puede revisar el libro *E.P.S. Huayco. Documentos* de Gustavo Buntix, publicado en 2005 por el Institut français d'études andines, el Centro Cultural de España en Lima y el Museo de Arte de Lima (MALI).

15 - Julio Heredia, poeta miembro del Movimiento Kloaka. Su obra se encuentra reunida en el conjunto *Obra poética (in)completa* (Hipocampo, 2005).

16 - Debo resaltar que la entrevista que hizo Julio Heredia para *Gente* funcionó en la práctica como el manifiesto del Movimiento Kloaka. Para revisar la entrevista íntegra, ver el anexo «Insólito movimiento literario amenaza inundar Lima».

posición de Polanco y rocanrol a cargo de la banda de Kilowatt y Montaña¹⁷ (quien en 1984 sería parte de Leuzemia), así como una *performance* de Durazno Sangrando¹⁸, grupo formado a la sazón por Daniel Brodiano, Octavio Susti, Rodrigo Quijano y Fernando Bryce (los dos últimos, ampliamente conocidos después como poeta y pintor, respectivamente). Kilowatt, verdadera leyenda del rock subterráneo, murió en Buenos Aires a principios del 2001. Ríndole aquí mi homenaje.

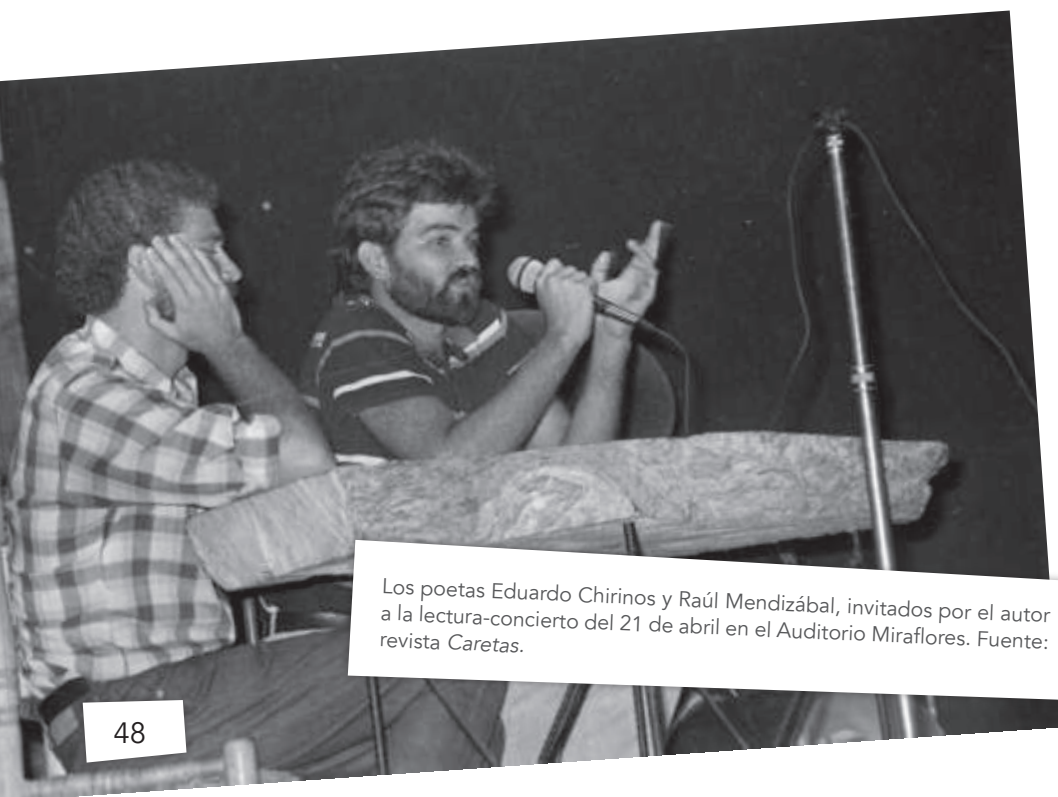
Poco después organizamos otra presentación en el Auditorio Miraflores, gentilmente cedido por la primera actriz Dalmacia Samohod. En esa ocasión, invitamos a los poetas de nuestra generación, de modo que esa noche del 21 de abril leyeron Eduardo Chirinos, Raúl Mendizábal, José Antonio Mazzotti y Frido Martín, así como los miembros del grupo Ómnibus: Oswaldo Chanove, Alonso Ruiz Rosas, Patricia Alba y Óscar Malca. La música corrió a cargo de la Kola Rock, banda de Kilowatt, y Delpueblo con su fusión de rock andino. Meses antes, en diciembre de 1982, yo había viajado a Piura y allí organizamos la sección Nor-Kloaka con el poeta Lelis Rebolledo, el músico *Tanis* Quezada y el pintor César Badajoz.

Posteriormente, en octubre de 1983, realizamos otro concierto-recital en el Auditorio Miraflores junto a Delpueblo, banda que algunos han considerado como la vanguardia musical del Movimiento Kloaka. A la sazón, Delpueblo era una sola entidad conformada por Piero Bustos, Jorge Acosta, Ricardo Silva, Yolo Flores,

17 - Se trata de Edgar Barraza, más conocido como Kilowatt, y Raúl Montañez, ambos músicos de rock subterráneo: Kilo, cantante de bandas como la Kola Rock o Kilowatt y sus Cuchillos; Montañez, parte de Leuzemia. «A ambos los conocí en los prolegómenos de la fundación del Movimiento Kloaka, a fines de 1982. Mantuve una relación muy cercana con ellos en esos días, pues teníamos ideas parecidas y convergentes, aunque aún no había reventado la movida subte, cosa que ocurrió recién en 1985». En las páginas siguientes, volveremos sobre estos personajes.

18 - «A la banda Durazno Sangrando la conocí en un acto cultural en la Universidad Católica. Su propuesta musical era una especie de protosubte, y hacían rock y chicha (lo cual era bastante inusual en ese momento). Por aquel entonces, Fernando Bryce usaba un look punk, siendo quizá uno de los primerísimos en lucir así en la Lima de entonces», señala el autor.

Antonio Lértora y Alfredo Calvo. Sus canciones emblema de aquel entonces eran «Escalera al infierno» y «Posesiva». Para ese momento, ya podíamos afirmar que el ideario del Movimiento Kloaka se sintetizaba en tres puntos básicos: a) escribir una poesía, componer una canción o pintar un cuadro que expresara el sentimiento —el alma— de las masas explotadas de aquel monstruo urbano llamado ciudad de Lima, usando para ello el habla cotidiana y directa en su plasmación como lenguaje poético y/o artístico; b) cuestionar frontalmente todo el sistema ideológico del Estado burgués bajo el que habíamos crecido —llámese Iglesia, Patria, Sociedad— en busca de formas alternativas de vida y realización, cercanas a la anarquía y distintas en el plano ético y estético, potenciando nuestra dimensión de artistas y seres de nuevo tipo; y c) integrar las artes y la restitución de la experiencia estética a la vida cotidiana y al discurrir sencillo de la gente.



Los poetas Eduardo Chirinos y Raúl Mendizábal, invitados por el autor a la lectura-concierto del 21 de abril en el Auditorio Miraflores. Fuente: revista *Caretas*.

Kloaka desarrolló una intensa agitación en distintas universidades de Lima, ya fuera en San Marcos —con la poeta Tatiana Berger— o en la Pontificia Universidad Católica del Perú, donde denunciábamos y protestamos junto a Frido Martín en contra de su expulsión por haber escrito en uno de los albos muros del campus «BRETON VIVE». Para esta protesta se produjo el volante «Cri-Crí ha muerto» (ver facsimilares de esta edición). Algo similar pasó en los barrios de los distritos *limensis*: en el Rímac, con la célula rock integrada por los hermanos Ricardo y Raúl Montañez, Kilowatt y el entonces jovencísimo colegial David Pillman. En Lince, donde el mensaje liberador de Kloaka llegó a la collera de los hermanos Alfonso y Pepe Torres —alias Travis—, y de Gino Ravina gracias al *agit-prop* de Bruno Mendizábal. De Lince también fue la banda Medias Sucias de Cali Flores y Pepe Gómez Sánchez, fallecido antes de tiempo, quienes se adhirieron espontáneamente al Movimiento. En el distrito barranquino, vía Polanco, estuvo muy cerca de nosotros el pintor maldito Roberto Cuenca, alias Caballo; y en cierta medida Armando Williams, también conocido como Chergüin, quien pintó junto a Quijano y Bryce el telón escenográfico del primer *happening kloakensi* en el Auditorio Miraflores. Igualmente, al lado de Williams, participaban de la movida Charo Noriega y Juan Javier Salazar, miembros del grupo Huayco.

En el verano de 1984, época que podríamos considerar la última del Movimiento, organizamos —con el concurso fundamental de José Antonio Mazzotti en calidad de «aliado principal», nomenclatura bajo la que colaboró también Dalmacia Ruiz-Rosas— el tercer recital en el Auditorio Miraflores, celebrado el día 21 de febrero. El evento contó también con una *performance* realizada por la dupla compuesta por Frido Martín y Fernando Bryce en la que, mientras el primero de ellos tomaba una tacita de té impecablemente ataviado con un *smoking* y procedía a leer en voz alta —sin orden ni concierto— párrafos de la Biblia mezclados con textos de la guía telefónica, Bryce se entregaba a una demencial interpretación con su batería hasta terminar destrozándola a puntapié limpio, al mismo

tiempo que quien redacta estas memorias los animaba enfervorecidamente tras las bambalinas. Ese fue el canto de cisne colectivo de Kloaka y también de la faceta musical de Bryce, quien pronto dejó el rock y su puesto como baterista de Durazno Sangrando para convertirse en el prestigioso pintor que es hoy. Para esta presentación editamos el único ejemplar de nuestra revista *Kloaka 1*, que incluyó el «Manifiesto de los 3 acápite».

TRENA

Posteriormente, en 1986, el poeta José Alberto Velarde editó en París los cuadernos Kloaka Internacional, colección que llegó a incluir dos revistas variadas y las plaquetas *Poesía* de Domingo de Ramos y *Aproximación a S. Colonia & otros poemas* de Rodrigo Quijano, el cual había obtenido ese año el premio de poesía en los Juegos Florales de la Pontificia Universidad Católica. El espíritu del Movimiento Kloaka también sobrevivió en las acciones de arte y *performance* callejeras del Comité Killka¹⁹, liderado por Mary Soto, a partir del *happening* Thanatos Go Home y los siguientes, escenificados en el jirón Quilca entre 1989 y 1991. De igual forma, hay que recordar La Kloakada ocurrida en la discoteca-pub Bizarro del parque Kennedy en Miraflores, organizada por el poeta Manuel Liendo con ocasión del lanzamiento del libro *Pastor de perros*, de Domingo de Ramos, en el verano de 1994. Esa noche el artista transdisciplinario Germa Machuca realizó una brillante *performance* en torno a la figura de Santa Rosa de Lima y hubo música de las bandas Delpueblo y Kilowatt y sus Cuchillos. Se presentó asimismo

19 - El Comité Killka fue un colectivo artístico organizado por exmiembros del Movimiento Kloaka y otros artistas que se reunían en el restaurante Queirolo del jirón Quilca, circa 1989. Publicaron tres *plaquettes* que fueron presentadas con lecturas poéticas e intervenciones performáticas.

Montaña y Kilowatt cantando con Leuzemia en Rock en Río Rímac II (1986). Fuente: archivo personal de Dalmacia Ruiz-Rosas.



el audiovisual *Made in Perú* —que incluye *Kloaka, la película*²⁰, de Emilio Bustamante—, creación de Alfredo Márquez, miembro fundador del Taller NN. Existe también un video de esta ceremonia radical trabajado por José Luis García, también exmiembro de los NN.

Podría decirse que el espíritu de *Kloaka* continuó en cierto modo a través de la relación individual de algunos de sus exmiembros con no pocas bandas del periodo inicial de la movida del rock subterráneo peruano hacia 1984-1989, y también en publicaciones como el suplemento cultural *Asalto al Cielo*, de *El Nuevo Diario*, en 1986. Para cerrar esta nota historiográfica, es pertinente consignar que cada uno los miembros, aliados y simpatizantes de lo que fue el Movimiento *Kloaka* logró desarrollar una consistente obra

20 - Este corto documental fue dirigido por Emilio Bustamante y un equipo de la Facultad de Cine de la Universidad de Lima en 1990 como proyecto de tesis. Con ese proyecto, Bustamante se graduó como director de cine. Está disponible en YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=cxwpzpmBX6E>

literaria y artística, tanto los poetas: Mariela Dreyfus, Domingo de Ramos, Julio Heredia, Mary Soto, Guillermo Gutiérrez Lymha, José Alberto Velarde, José A. Mazzotti, Rafael Dávila-Franco, Bruno Mendizábal, Rodrigo Quijano, Frido Martín, Tatiana Berger; como el narrador Edían Novoa; y los pintores Enrique Polanco y Fernando Bryce, ocupando un sitio correspondiente en la historia del arte peruano, a caballo entre fines del siglo xx y la centuria que ahora vivimos.

CADENA POSTDATA

Entre las fuentes bibliográficas básicas para el estudio del Movimiento Kloaka podemos mencionar el libro *Kloaka 20 años después. MK (1982-1984): Cultura juvenil urbana de la postmodernidad periférica* (2002) y el capítulo correspondiente en *Las provincias contratan. Regionalismo y anticentralismo en la literatura peruana del siglo xx* (2009), ambos de Ulises Juan Zevallos Aguilar; así como *Poéticas del flujo. Migración y violencia verbales en el Perú de los 80* (2002), de José Antonio Mazzotti. También deben considerarse los artículos «22 años del Movimiento Kloaka», de César Ángeles, publicado en la revista virtual *Ciberayllu*; y «Violencia y "otredad" en el Perú de los 80: de la globalización a la "Kloaka"», de Paolo de Lima, aparecido en el número 58 de la *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. No se pueden dejar de considerar los artículos inéditos de Germán Labrador (Universidad de Princeton), Giancarla Dilauro (Universidad de Prairie View, en Texas) y Julio León (CUNY, en Nueva York); y los libros *Kloaka: antología poética*, de Zachary de los Dolores, y *La Kloakada: neovanguardia latinoamericana de los 80*, de Sandra Pérez Preciado y Enric Mallorquí-Ruscalleda, ambos publicados en España.

Por otro lado, el mensaje y la locura de Kloaka fueron discutidos intensamente por muchos jóvenes en el Rímac (los grupos musicales Temporal y Derrame Cerebral), Breña (Soljani), Comas (la Kola Rock), El Agustino, San Juan de Miraflores, Villa El Salvador,

y las esquinas místicas y new wave de San Felipe y Lince, con los poetas Bruno Mendizábal y Gino Ravina, y la banda Medias Sucias a la cabeza. También en Barranco, en el taller de E.P.S Huayco, con J. J. Salazar, Charo Noriega, *Chergüin Williams*, *Caballo Cuenca* y Cuco Morales; el taller de fotografía de Carlos Montenegro; el irrepetible e íntimo bar Juanito de entonces; la casa frente al mar de los inolvidables Rafael Deluchi y Eliseo Raldiff —padres de aquella santa bohemia que hoy están en el cielo—; y en el colegio Los Reyes Rojos, gracias al poeta Rafael Dávila-Franco, quien se solidarizó con el Movimiento y lanzó el manifiesto «Atestado», que recogía el espíritu de nuestros postulados. Y cómo no mencionar en este testimonio a grandes mujeres de aquella época como Joaquina Belaunde, Charo Checa, Gisella Orjeda, Tatiana Berger y María de los Ángeles Chero, quienes no dudaron un minuto en quemarse en el fuego de esa pasión que nos consumió a los veinte años y aportaron una actitud militante fundamental para el desenvolvimiento de Kloaka.

Muchos años después, en agosto de 2012, se realizaron en Lima diversas actividades, como conversatorios, lecturas de poesía, conciertos de rock, *performances*, la proyección de los videos alusivos de Emilio Bustamante, Fermín Tanguis, Julio Montero y Enrique Cortez, etc., poniendo en evidencia la estela dejada por el Movimiento Kloaka, el cometa más loco y radical que ha cruzado el cielo de la poesía peruana. A casi cuarenta años de su fundación, su espíritu sigue vivo.



Página siguiente: póster del treintavo aniversario del Movimiento Kloaka, con diseño de Mariano Vásquez. Fuente: archivo personal de Roger Santiváñez.



CELEBRACIÓN 30 AÑOS DEL
GRUPO KLOAKA

JUEVES 2 DE AGOSTO / 7:30 PM
SALA LUIS MIRO QUESADA GARLAND
ESQ. LARCO CON DIEZ CANSECO
PALACIO MUNICIPAL DE MIRAFLORES
LIMA, PERU

1982 - 2012